

Fotógrafos en la prensa aragonesa

ALFREDO ROMERO SANTAMARÍA*

Resumen

Ante la falta de investigaciones sobre la fotografía en Aragón, entendemos que se precisan de estímulos y ayudas para acometerlas. Con este propósito se presenta un modelo metodológico de investigación, basado en la experiencia, a través de los datos y documentos gráficos que aporta la fotografía de prensa, e incluye una extensa compilación de noticias sobre el periodismo gráfico y los fotógrafos en Aragón, a modo de cartografía, que pretende servir de atractiva y útil guía para nuevos estudios.

Palabras clave

Fotografía de prensa, Aragón.

Abstract

Given the lack of research work on photography in Aragón, we believe that support and stimuli are needed in order to encourage such research. With this purpose in mind, an experience-based methodological model of research is presented, which draws on the data and graphic documents provided by press photography and includes an extensive compilation of news on graphic journalism and photographers in Aragón, with a cartographic approach, aiming to be an attractive, useful guide for further research.

Key words

Press photo, Aragon.

* * * * *

Introducción

El presente estudio tiene por objeto dar a conocer el estado en que se encuentran las investigaciones y la divulgación de la historia de la fotografía en Aragón, particularmente en lo que concierne a un apartado temático tan característico como es el de la *fotografía de prensa* que, por otra parte, es básica para los estudios y conocimiento general de la fotografía en su evolución cronológica. Considérese que la fotografía de prensa actúa como modelo socializante de la imagen fotográfica por su inmediatez y por la constante renovación que exige su demanda, a pesar de sus inevitables estereotipos que, sin embargo, se modifican periódicamente

* Real Academia de Nobles y Bellas Artes de San Luis de Zaragoza.

por la acción de sus propios agentes: los fotógrafos. Y es socializante; es decir, sirve para todos, porque, aun a costa de su inevitable exposición a manipulaciones, siempre queda en ella un fuerte residuo de veracidad y realidad, a modo de certeza notarial de que “algo de lo que se muestra ha sido” y, ese “algo”, sin duda, ha de valerle al investigador.

Lo que este trabajo ofrece es una historia hecha crónica del desarrollo de la *fotografía de prensa en Aragón* y de una aproximación a la nómina de *fotógrafos* que la han hecho posible. Sin pretender ser una historia, propiamente dicha, se ha querido hacer exhaustiva esta crónica, acompañándola de cuantos datos disponemos en la creencia de que siempre sirven para orientar o dar claves a futuras investigaciones. Se trata de una *compilación* que se ofrece a modo de *cartografía* para que cada uno encuentre en ella su hoja de ruta. De esta forma, y aunque posiblemente se considerará abusiva la relación de nombres y fechas, o excesivas las listas de revistas y periódicos incluidas en las notas a pie de página, no se cree que esta cartografía resulte redundante sino más bien útil y esclarecedora del “estado de la cuestión” que nos ocupa, porque durante tiempo ha estado dormitando con lenidad en el lecho de la indiferencia.¹

Aproximación histórica a los inicios y desarrollo de la impresión fotográfica en la prensa aragonesa. El auge del fotograbado

Antes de que apareciese publicada la primera fotografía de prensa tuvieron que desarrollarse convenientemente las técnicas de estampación de imágenes, sobre todo para que las fotografías que habrían de reproducirse coincidieran simultáneamente con los textos en el proceso de impresión. De todos los procedimientos experimentados el *fotograbado* sería el verdadero revolucionario en el campo de la divulgación masiva de imágenes, y llegó cuando fue posible grabar fotomecánicamente ilustraciones con semitonos de fotografías o dibujos al claroscuro. Este sistema que estaba dando excelentes resultados a la industria fotográfica y, por ende, al comercio de imágenes por parte de los fotógrafos más preparados científica y técnicamente que, a su vez, vendían multitud de tarjetas postales, no

¹ Además de pequeñas monografías, catálogos de exposiciones y artículos sobre distintos fotógrafos aragoneses aparecidos en diversas publicaciones, a cargo de diferentes autores, y de dos tesis doctorales, una sobre Miguel Marín Chivite y otra sobre Juan Mora Insa, realizadas respectivamente por Alfonso de Castro Fondevila y por Virginia Espá Lasaosa, no existen otros estudios generales de investigación científica a propósito de la Historia de la Fotografía en Aragón, excepto los que he realizado a partir de este tema con motivo de mi tesis doctoral y que, con dicho título, se defendió en la Universidad de Zaragoza el 26 de septiembre de 1991, y en cuya experiencia me baso para ofrecer estas líneas, aunque un pequeño adelanto del mismo está en mi obra *La Fotografía en Aragón*, Zaragoza, IberCaja (col. Boira), 1999, y en otros trabajos que se citan en las notas que siguen.

resultaba de fácil aplicación a los periódicos, a pesar del ansiado deseo de la prensa ilustrada de sustituir por otro sistema más rápido y económico los costosos y lentos grabados en madera que tradicionalmente se venían empleando a lo largo de todo el siglo XIX. Pero, por fin, el 4 de marzo de 1880 el *New York Daily Graphic*, después de múltiples ensayos de Stephen H. Horgan, jefe de su departamento fotomecánico, consiguió publicar la primera ilustración fotográfica directa de medias tintas.²

En los años sucesivos a aquel hallazgo, la retícula o trama alcanzó su perfeccionamiento y ya fue posible reproducir mecánicamente toda clase de fotografías. La trama, que era un conjunto de rejillas de trazos negros interpuestas entre el original y la plancha del grabado, propició el paso de la fotografía a las rotativas e imprimirla a través de las *estereotipias* simultáneamente al texto escrito. Así fue cómo a partir de clichés en relieve reproducidos fotomecánicamente se cubrieron las nuevas necesidades informativo-visuales, pero ahora con mucha mayor precisión, rapidez y baratura que con todas las demás técnicas anteriores. Sin embargo, en la mayoría de los casos la trama continuaba siendo burda y pobre en detalles, a pesar de que las xilografías iban dejando paso a las impresiones en media tinta sacadas de fotografías. Fue el momento, en la década de 1890, en el que todavía los dibujantes rivalizaban con los fotógrafos ejecutando “instantáneas” a través de sus grabados con múltiples sombreados de gran finura y sutileza; y cuando, curiosamente, se produjo una especie de ósmosis, puesto que los grabados se aproximarían a la realidad fotográfica y las fotografías, por exceso de retoques y tramas, acabarían por parecerse a los grabados.³

A partir de principios del siglo XX los procedimientos de *huecograbado* procuraban una matriz calcográfica por tratamiento químico de las fotografías, pero su incompatibilidad con los caracteres tipográficos del texto impedía el montaje conjunto en el cilindro de las rotativas; sin embargo, pronto se le encontró una solución al fotografiar sobre película transparente la composición tipográfica y compagarla con un *sistema de tramado*.⁴

² RAMÍREZ, J. A., *Medios de masas e Historia del Arte*, Madrid, Cátedra, 1976, pp. 105-106.

³ LEMAGNY, J. C. (ed.), *Historia de la Fotografía*, Barcelona, Martínez Roca, 1988, p. 76.

⁴ Para una aproximación acerca de los procedimientos de impresión gráfica y de los orígenes y desarrollo del foteriodismo se recomiendan los siguientes autores y títulos: FREUND, G., *La fotografía como documento social*, Barcelona, Gustavo Gili, 1976; GUTIÉRREZ ESPADA, L., *Historia de los medios audiovisuales (1838-1926)*, Madrid, Pirámide, 1979; SOUGEZ, M.-L., *Historia de la Fotografía*, Madrid, Cátedra, 1981; NEWHALL, B., *Historia de la Fotografía. Desde sus orígenes hasta nuestros días*, Barcelona, Gustavo Gili, 1983; VILCHES, L., *La lectura de la imagen. Prensa, cine y televisión*, Barcelona, Paidós, 1983; BRUDEN, J. W., *La fotorreproducción en las artes gráficas*, Barcelona, Edebé, 1987; VILLAFANE, J. Y MINGUEZ, N., *Teoría de la imagen periodística*, Barcelona, Paidós, 1987; KEENE, M., *Práctica de la fotografía de prensa. Una guía para profesionales*, Barcelona, Paidós, 1993; FUENTES, M. E. (ed.), *Manual de documentación periodística*, Madrid, Síntesis, 1995; GOMIS, L., *Teoría del periodismo. Cómo se forma el presente*, Barcelona, Paidós, 1997; DEL

En Aragón, los procedimientos de impresión gráfica llevaron un similar transcurrir cronológico que en el resto de los países europeos, en que las primeras ilustraciones aparecidas en la prensa fueron grabados en madera sobre bocetos sacados a partir de dibujos, pinturas y, muy raramente, de fotografías. Pero, ya en 1882 en Zaragoza también se avanzaba sobre la reproducción fotográfica, ya que el fotógrafo Lucas Escolá Arimany (1857-1930), que fue catedrático del Taller de Fotografía y Reproducciones Fotoquímicas de la Escuela de Artes y Oficios de nuestra ciudad desde 1896 a 1909,⁵ experimentaba con el fotograbado y, al parecer, con notable éxito puesto que en 1886 amplió su industria y gabinete fotográficos con secciones de *fototipia* y *fotolito*, indispensables para su creciente negocio de edición de postales, las primeras que en Aragón se realizaron. Sus inicios con el fotograbado aplicado a la prensa los recordaba en una entrevista concedida al *Heraldo de Aragón* (30, mayo, 1930), con motivo de las que fueron sus bodas de oro en la profesión:

Yo he sido el primer fotograbador del Heraldo, que fue de los primeros periódicos españoles que publicaron clichés directos y de líneas. Entonces costaba mucho preparar un cliché para la imprenta y aún cuando daba excelentes resultados no compensaba el tiempo gastado en su preparación con el dinero que se podía cobrar por él.

El barcelonés Lucas Escolá había llegado a Zaragoza en 1878, donde aprendió fotografía e instaló después su taller en el Paseo de la Independencia, 26. Desde sus comienzos fue un entusiasta experimentador, dando prueba de ello su amistad y colaboración con Santiago Ramón y Cajal para fabricar placas secas al gelatino-bromuro, mucho más rápidas que las que ofrecía la industria del momento, y que conjuntamente comercializaron a través de la farmacia Jordán para atender la demanda local. Al poco tiempo de iniciar sus clases en la Escuela de Artes justificaba sus enseñanzas sobre el fotograbado en una entrevista que fue publicada en el *Heraldo de Aragón* (22, septiembre, 1896):

VALLE GASTAMINZA, F. (coord.), *Manual de Documentación Fotográfica*, Madrid, Síntesis, 1999; SÁNCHEZ VIGIL, J. M., *El universo de la fotografía. Prensa, edición, documentación*, Madrid, Espasa-Calpe, 1999; ALONSO ERAUSQUIN, M., *Fotoperiodismo. Formas y códigos*, Madrid, Síntesis, 2001; BAEZA, P., *Por una función crítica de la fotografía de prensa*, Barcelona, Gustavo Gili, 2001; HOPE, T., *Fotoperiodismo*, Barcelona, Omega, 2002; ROBLEDANO, J., *El tratamiento documental de la fotografía de prensa. Sistemas de análisis y recuperación*, Madrid, Archivistiana, 2002; CABALLO ARDILA, D., *Fotoperiodismo y edición. Historia y límites jurídicos*, Madrid, Universitat, 2003; AMAR, P. J., *El fotoperiodismo*, Buenos Aires, La Marca, 2005; PAVLIK, J. V., *El periodismo y los nuevos medios de comunicación*, Barcelona, Paidós, 2005; SÁNCHEZ VIGIL, J. M., *El documento fotográfico. Historia, usos, aplicaciones*, Gijón, Trea, 2006; TORREGROSA CARMONA, J. F., *La fotografía de prensa, una propuesta informativa y documental*, Madrid, Dykinson, 2009; SOUSA, J. P., *Historia crítica del fotoperiodismo occidental*, Salamanca, Comunicación Social, 2011 (2ª edición).

⁵ ROMERO SANTAMARÍA, A., "La enseñanza de la fotografía en Zaragoza en el siglo XIX", en GÓMEZ MOLINA, J. J. (comis.), *El Dibujo. Belleza, razón, orden y artefacto*, Zaragoza, Diputación de Zaragoza y Fundación Mapfre, 1992.

En cuanto al fotograbado tengo la opinión que tienen todos los que aprecian su verdadera importancia; con recordar lo que significaba aún no hace mucho tiempo la obtención de un grabado cualquiera el trabajo que para su ejecución se destinaba y su coste, se aprecian con exactitud las ventajas positivas del fotograbado verdadero producto de la unión del objetivo y el rodillo, que ha servido para hacer asequible a todas las fortunas trabajos artísticos de que antes sólo disfrutaban seres privilegiados, con la ventaja hoy de realizarse con absoluta perfección.

Pero sin restarle ningún mérito a este ilustre catedrático, hemos de señalar que también se había experimentado con éxito el fotograbado en otros proyectos editoriales estrechamente relacionados con el moderno desarrollo de las industrias del ramo en nuestra región.⁶

Por otra parte, la Gran Exposición Aragonesa, que se celebró en Zaragoza en 1885 y 1886, fue decisiva para dar el fuerte impulso que necesitaba el fotograbado en nuestra ciudad. En su catálogo, Castro y Motos se hacían eco de los más recientes descubrimientos sobre la impresión fotográfica que, como hemos visto, pronto se aplicarían en la industria local, pues para eso servían aquellas exposiciones. Y de las modernas ventajas de todos los nuevos procedimientos no repararon en escatimar elogios:

Hoy las dificultades del grabado se obvian; el buril halla temibles adversarios en los ácidos, la gelatina y la máquina. La fotografía y la litografía, marcando líneas a la acción química de los mordentes ha dado lugar a la zincografía, fototipia, fotolitografía, fotolitia, fotoglitia y una porción de nombres más que significan las más diversas combinaciones de la luz con los ácidos o la gelatina, los últimos procedimientos, popularizados por el francés Goupil y algunos alemanes, tienen fidelidad de fotografía y delicadeza imposible de igualar por el buril; el grabado mecánico se usa sólo para documentos de gran importancia porque su admirable limpieza y su maravillosa prolijidad dificultan la imitación.⁷

La conciencia de expansión industrial que se proyectó a partir de aquella exposición abrió los caminos a un modo de vida más tecnificado por el que habría de obtenerse más provecho y utilidad sociales y porque, ante las expectativas del nuevo siglo que llegaba, urgía fomentar a toda costa la aplicación de los descubrimientos científicos a la vida material.

⁶ En 1882, por ejemplo, se publicaron dos lujosísimos tomos del *Aragón histórico, pintoresco y monumental. Huesca y Zaragoza*, por Sebastián de Montserrat y de Bondía y José de Pleyán y Porta, que contenía unas excelentes fotografías de P. Ross grabadas por el aragonés Laporta. El *Aragón. España, sus monumentos y artes. Su naturaleza e historia*, de José María Quadradó, publicado en Barcelona en 1886 por el Establecimiento Tipográfico-Editorial de Daniel Cortezo y Cía, estaba ilustrado con fotograbados y heliografías de Laurent, Joarizti y Mariezcurrena reproducidos también por Laporta. Y en 1890-1891 la imprenta zaragozana de Calisto Ariño editó en dos volúmenes la obra *Zaragoza artística, monumental e histórica*, por Anselmo y Pedro Gascón de Gotor. Ilustrada con una alegoría composición del eminente artista Don Marcelino de Unceta, más de ciento veinte láminas fotográficas y grabados directos de Thomas, Joarizti, Mariezcurrena y Laporta, y profusión de intercalados en el texto, que contenía fototipias y reproducciones fototipográficas de considerables dimensiones.

⁷ CASTRO, R. y MOTOS, A., *La Exposición Aragonesa de 1885-1886*, (Catálogo), s.l., s.f., p. 80.

Es así cómo en la década final de siglo, las informaciones gráficas tuvieron un marcadísimo interés, pues -tal y como señaló Blasco Ijazo —*verse encomiado y además fotografiado, implicaba otro avance estimadísimo*.

Este cronista de la vida local ha hecho referencia frecuentemente al desarrollo del fotograbado aplicado a la prensa, informando de algún detalle de sus comienzos. Por ejemplo, afirma que los primeros clichés de líneas los hacían Lucas Escolá y Mariano Capapé, pero sin embargo también señala que en 1890, al regresar de un viaje a París, Modesto Soteras instalaba el primer taller de fotograbado de la ciudad dotado con todos los adelantos de entonces, y que de este taller, llamado de Soteras y Monforte, salió publicada ocho años después la revista *Aragón Ilustrado*, a la que incorporó el *fotograbado en colores* a partir de su séptimo número aparecido en febrero de 1899. Aunque también se tiene constancia de que con anterioridad (1893) vieron la luz otras revistas similares como el *Semanario Ilustrado* y *España Ilustrada*.⁸

La imperiosa necesidad de ilustrar las noticias de la prensa diaria, de la forma más realista y veraz posibles, dio lugar a que las más modernas empresas periodísticas de la región emprendiesen una nueva época para la información, en la que la rapidez y la competitividad iban a ser sinónimos de éxitos en cuanto a aceptación popular y aumentos de tirada. Se trataría, pues, de adecuar las rotativas y las redacciones a los avances del fotograbado para ofrecer a los lectores la escrupulosa imagen realista procurada por las fotografías, que daban objetividad a las noticias. A partir de entonces, todo consistiría en acelerar los procesos fotográficos y tenerlos dispuestos para imprimir a la vez que los textos, pues de la velocidad conseguida dependerían los éxitos de la información. Sin embargo, en un primer momento, la lentitud de ese proceso estaba en relación directa con la cantidad y calidad de las fotografías publicadas en las páginas de los diarios, que aparecerán esporádicamente y a modo de experimento, hasta que por fin se convierten en habituales, una vez superadas sus dificultades técnicas de reproducción, con lo que aventuran ya un revolucionario futuro periodístico.

Así pues, los *primeros fotograbados* que se verán publicados *en la prensa diaria aragonesa* corresponderán a los que muestran sucesivamente el *Heraldo de Aragón*, el 9 de octubre de 1895, en la primera página de su número 17, y el *Diario de Avisos de Zaragoza*, al día siguiente. El *Heraldo de Aragón* publicaba un retrato de Tomás Castellano, aragonés y Ministro de Ultramar, cuyo pie de foto decía lo siguiente: *Zaragoza hará seguramente un buen recibimiento al Sr. Castellano. Nosotros nos honramos hoy con publicar su*

⁸ BLASCO IJAZO, J., *Historia de la prensa zaragozana (1683-1947)*, Zaragoza, El Noticiero, 1947, p. 69.

retrato y a título de aragoneses nos holgamos que, después de muchos años de no tener ocasión de hacerlo, nos sea posible dar la bienvenida a un Ministro aragonés. Días más tarde, en la edición de la primera página del 17 de octubre de aquel año aparecía otro retrato de José Echegaray. El *Diario de Avisos*, por su parte, publicaba su primer fotograbado de una fotografía de las obras de remodelación del puente de hierro sobre el Ebro, que se había inaugurado en 1887. Este periódico, además, comenzaría a publicar unos suplementos con varios grabados directos a partir del 20 de noviembre de 1898 con el nombre de *Diario de Avisos Ilustrado*.⁹

En cuanto a los fotógrafos, también son conscientes ellos mismos de que una nueva etapa acababa de comenzar para sus intereses comerciales, tal y como se aventuraba con la Exposición Aragonesa de 1885-1886, e inmediatamente introducen las novedades técnicas más avanzadas del momento. Es el caso, por ejemplo, de los señores Acín y Poza, que establecieron un moderno gabinete fotográfico en el Coso, 52, dotado ya de adelantos como la luz eléctrica y de un taller de fotograbado anexo que fue el primero en utilizar el *grabado químico* en nuestra ciudad, cuyo procedimiento procuraba una mayor fidelidad en la ejecución y un abaratamiento de los clichés. El *Diario de Avisos* del 2 de abril de 1887 saludaba la instalación de esta moderna empresa: *El comercio, los periódicos y los autores de obras ilustradas se felicitarán de la empresa acometida por los Sres. Acín y Poza, a los cuales auguramos resultados tan seguros como es importante la necesidad que vienen a satisfacer*. Otro caso similar sería el del fotógrafo turolense Frutos Moreno que editó en 1895 un único número ilustrado con fotograbados en su revista *Luz y Sombra*.

Después de la presentación del primer fotograbado durante las fiestas del Pilar de 1895, el *Heraldo de Aragón* los fue incorporando paulatinamente a sus ediciones, y si en un principio fueron pequeños, 6 x 8 cm, poco a poco van aumentando de tamaño y convirtiéndose en complementos ilustradores de las noticias. Es así cómo el 4 de mayo de 1896, en sus páginas primera y segunda, presentaba un reportaje sobre *El Ciclismo en Zaragoza*, con fotograbados de mayor tamaño, 12 x 9 cm. Pero, la novedad gráfica la introduciría este periódico dos años después. Durante el mes de diciembre de 1898 se venía anunciando, en sus últimas páginas, la *Litografía de Portabella* que ofrecía fotograbados directos a *0'10 céntimos, centímetro cuadrado y de línea a 0'6 cents.*, porque al inaugurar su taller de fotograbado haría el tiraje de un número ilustrado en colores que el

⁹ ROMERO SANTAMARÍA, A., "La fotografía y los fotógrafos en el Heraldo de Aragón (1895-1995)", en AA. VV., *Imágenes de un siglo. Heraldo de Aragón (1895-1995)*, Zaragoza, Heraldo de Aragón y Gobierno de Aragón, 1995.

Heraldo repartió a sus suscriptores el día primero del siguiente año. Y, efectivamente, en su número 1.008, de aquel día, apareció un magnífico dibujo firmado por Dionisio Lasuén reproducido por fotograbado a color que ocupaba con todo lujo de impresión su portada.

Más adelante, el 7 de octubre de 1899, en la segunda página, se reproducirá otro fotograbado firmado por Soterías y C^a. y dibujado por José Galiay; su pie de foto decía así: *Copia al zinc de fotografía remitida, desde la Habana, al HERALDO, por el ilustre general Ahumada, la que ocupa lugar preferente en nuestra sala de trabajo*. Se trataba con esa reproducción de ilustrar la noticia de la muerte del Marqués de Ahumada, Capitán General de Aragón. Y en ese afán de notoriedad gráfica el periódico ofrece durante los días 23 al 30 de junio de 1900 el que puede considerarse como el *primer reportaje gráfico* en la prensa periódica de esta región. Eran *fotograbados en línea* de Abadía y Capapé sobre dibujos de José Galiay a propósito de *El Crimen de la calle de la Democracia*, noticia presentada con un gran despliegue de ilustraciones serializadas sobre *la casa del crimen* o *el lugar donde fue hallado el cadáver*.¹⁰

Los primeros fotógrafos de prensa¹¹

Por entonces los fotógrafos profesionales comenzaban a trabajar para la prensa, destacando en aquellos años los reportajes realizados sobre la Exposición Hispano-Francesa de 1908 por Ignacio Coyne y Gustavo Freudenthal (colaborador de *Heraldo de Aragón*) o Skoegler y Cortés (regentes de la *Gran Fotografía Austriaca*) además, participaron como fotógrafos expositores: Ignacio Coyne, Manuel Méndez León (director de la revista *Photos*), Lucas Escolá y Enrique Beltrán Aznares, de Zaragoza, y el oscense Manuel Gracia.

Fue importante, asimismo, la aportación de los fotógrafos aficionados como José María Laguía, L. Lacasa, Agustín Lorente Bernal, Cabrerizo, Catiuela, Dosset, Valdivia, José María Azara, Julio Díaz Sala, Francisco Semperio, etc., cuyas fotografías aparecían ocasionalmente en la prensa local y en revistas ilustradas como la célebre *Vida en el campo* (1909). Y una de las figuras más representativas de las revistas gráficas fue el médico y decorador José Galiay Sarañana (1880-1952) que, entre sus múltiples ocupaciones, además de erudito y fotógrafo, fue vocal de la Asociación

¹⁰ *Ibidem*.

¹¹ ROMERO SANTAMARÍA, A., "La fotografía y los fotógrafos en el Heraldo de Aragón (1895-1995)", en AA. VV., *Imágenes de un siglo. Heraldo de Aragón (1895-1995)*, Zaragoza, Heraldo de Aragón y Gobierno de Aragón, 1995. ROMERO SANTAMARÍA, A., "Fotografía de prensa", en *Historia del Periodismo en Aragón*, Zaragoza, Diputaciones Provinciales de Huesca, Teruel y Zaragoza, 1990.

de Publicistas Españoles en Zaragoza (1911), vicepresidente de la Sección de Arte del Ateneo (1912-1914), miembro de la Academia de San Luis (1914), redactor artístico del *Heraldo de Aragón* y del *Diario de Avisos* y publicó numerosos dibujos a pluma que recogían las notas de actualidad, en aquellos años en los que la fotografía no era aún frecuente en la prensa diaria.¹² En 1913 emprendió la publicación *Arte Aragonés* donde se reproducían las fotografías de su archivo, compuesto por más de tres mil tomas inéditas de monumentos y motivos artísticos de Aragón. Esta publicación quedó interrumpida al ir a Madrid como director artístico de la *Ilustración Española y Americana*, creando además la revista *Archivo de Arte Español*, con abundancia de fotograbados. Fue uno de los fundadores de *La Crónica* (1912), de la que fue gerente, y más tarde propietario del taller de fotograbado *Luz*, el antiguo instalado por Soterías y Monforte, y que sucesivamente pasó a propiedad de la Casa Portabella, después fue de Juan Buj, luego de José Galiay, más adelante de *El Noticiero* y, en 1921, fue adquirido por Florencio Royo y Miguel Embid, al que llamaron *Luz y Arte*.¹³ A finales de marzo de 1995, este taller cerró sus puertas.

Figura destacada del periodismo zaragozano fue José García Mercadal, quien en 1901, con apenas 18 años, publicaba en el diario republicano *La Derecha*; después en *El Progreso*, *El Diario de Avisos* y *Heraldo de Aragón*; además fundó el semanario satírico *Mi Niño*, *La Revista Aragonesa*, y el semanario regionalista *Aragón*. También colaboró en el diario *La correspondencia de Aragón* (1910) con Ambrosio Ruste y Diez Alonso, dibujante y caricaturista respectivos. A partir del 31 de octubre de 1915 pasó a llamarse *La Crónica de Aragón* hasta 1920, en que tras una huelga de tipógrafos cerró definitivamente.

La puesta de moda, por aquellos años, del *excursionismo* y del *sport fotográfico*, que tenían un trasfondo cultural burgués y estaban impregnados de un eclecticismo renovador de la sociedad, produce a la vez una oferta y una demanda coincidentes en cuanto a la necesidad de las noticias periodísticas.¹⁴ La coincidencia, pues, de oferta y demanda hace que en 1906 se editaran en nuestra provincia 7 periódicos diarios, 18 semanales, 20

¹² BLASCO IJAZO, J., *Los que fueron y los que son. Casi dos siglos de curiosa historia. 1764-1945*, Zaragoza, *El Noticiero*, 1945, p. 87; y SERRANO PARDO, L. "José Galiay Sarañana, entre el arte y la medicina" en *Aragón turístico y monumental*, n.º 339, Zaragoza, diciembre, 1996.

¹³ CASTÁN PALOMAR, F., *Aragoneses contemporáneos (Época 1900-1934)*, Zaragoza, Herreín, 1934, pp. 181-182.

¹⁴ Lo corrobora, sin duda, un reportaje presentado por el *Heraldo de Aragón* (24, agosto, 1904) a modo de ensayo fotorreporterista, ejemplo de muchos otros que comenzaban a prodigarse en la prensa local. Su presentación era la siguiente: *Un viaje a pie por el Pirineo (Impresiones de los excursionistas Sres. Pie y Max Keller): Agradecidos quedamos a los simpáticos excursionistas don Francisco Pie y Her Max Keller, quienes con su característica amabilidad, nos han facilitado fotografías, datos y notas, para hacer esta mal pergeñada inspección de su viaje (...).*

mensuales y 10 que no tenían fecha fija de publicación; contaba, de esta forma, Zaragoza, con un periódico cada 8.000 habitantes, elevadas cifras que no impiden otro espectacular avance de los medios periodísticos, esta vez propiciado por la gran exposición Hispano-Francesa de 1908. Porque, ante acontecimiento tan señalado, había que *tener dispuesta la información gráfica del día*, y a estos efectos el *Heraldo de Aragón* montó, el 27 de mayo, un taller de fotograbado exclusivo en la calle de San Miguel, a cuyo frente puso a Mariano Capapé; taller que posteriormente se trasladaría a la calle de Santa Catalina, local accesorio del número 100 del Coso, finca propiedad del *Heraldo*.¹⁵

Al mismo tiempo que muchos fotógrafos profesionales participan de las renovaciones artísticas y compiten en los mismos concursos que los aficionados, también comenzarán a difundir la creatividad de su trabajo gracias a la fuerza que da a la imagen la recién estrenada fotografía de prensa. Sin embargo, las primeras fotografías publicadas en la prensa se referían exclusivamente a retratos de personajes o de grupos en pose oficial donde no había lugar para la *instantánea*, que poco tiempo después llegaría haciéndose imprescindible.

El *Heraldo de Aragón* tuvo como primer colaborador al que por entonces era el más prestigioso fotógrafo de la ciudad, el alemán Gustavo Freudenthal (1869-1948), establecido en Zaragoza de 1906 a 1930, aunque al trabajar siempre con el trípode y pesadas cámaras convertía la espontaneidad de las tomas en hieráticos retratos de gabinete.¹⁶ También trabajaron en dicho diario Enrique Dücker, Ignacio Coyne (cineasta pionero)¹⁷ y como colaborador el joven estudiante de Medicina Aurelio Grasa.

Aurelio Grasa Sancho (1893-1972)¹⁸ poseía, desde el 1 de mayo de 1910, el carné de corresponsal de prensa como reportero gráfico de la empresa madrileña Prensa Española, propietaria de *ABC* y de *Blanco y Negro*, publicaciones con las que colaboró asiduamente hasta que terminó sus estudios de Medicina en 1917. Se ocupó, con gran acierto, de un sin fin de reportajes de temas taurinos y deportivos, en los que fue un pionero informativo gracias a su afición a ellos y a su destreza y conocimientos técnicos sobre la fotografía, donde rivalizó con el fotógrafo aficionado Luis Gandú.¹⁹ Así mismo, publicó en revistas como *La Esfera*, *Athenaeum*

¹⁵ BLASCO IJAZO, J., *Historia de la prensa...*, op. cit., p. 90.

¹⁶ TURRIÓN BERGES, J. y SÁNCHEZ MILLÁN, J., *Art-Studio Gustavo Freudenthal. Zaragoza, 1906-1930*, Zaragoza, Real Sociedad Fotográfica y Universidad de Zaragoza, 2012.

¹⁷ SÁNCHEZ MILLÁN, A., ROMERO SANTAMARÍA, A. y TARTÓN, C., *Los Coyne. 100 años de Fotografía. Fotografía Aragonesa/3*, Zaragoza, Diputación Provincial, 1988.

¹⁸ ROMERO SANTAMARÍA, A., "Aurelio Grasa Sancho", en *Imágenes de un siglo...*, op. cit.

¹⁹ LOZANO LÓPEZ, J. C. (coord.), *El fotógrafo Luis Gandú Mercadal. Una crónica visual. 1910-1930*, (Catálogo), Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 2010.

y *Aragón* (SIPA), con algunas de las cuales, así como con el *Heraldo*, mantuvo a lo largo de su vida frecuentes colaboraciones fotográficas, sobre todo concernientes a sus viajes por el extranjero y a sus excursiones por el Pirineo, al tiempo que frecuentaba la Sociedad Fotográfica de Zaragoza y sus Salones Internacionales; pero, además, se convirtió en el gran innovador porque fue de los primeros fotógrafos locales en utilizar en 1935 la cámara *Leica* de paso universal (24 x 35 mm), que sería determinante para el desarrollo definitivo de la fotografía de prensa.

Tras su marcha como reportero gráfico habitual en el *Heraldo* en 1918, comienza a trabajar en su puesto otro conocido fotógrafo llamado Lucas Cepero, establecido en la calle San Gil, 44, donde publicó durante varios años interesantes fotografías de los sucesos de más palpitante actualidad, así en reportaje como en trabajos de galería, y en todos ellos puso de relieve su buen gusto, excelente arte y una actividad poco común en el ejercicio de su profesión; gozaba de gran popularidad y simpatía, y llegó a alcanzar un puesto preeminente entre los profesionales de Zaragoza. Recibió dos valiosas recompensas; la medalla de la ciudad y un diploma de la Diputación Provincial al arriesgarse a realizar varios viajes aéreos en 1920 para obtener interesantísimas fotografías de la ciudad. Alcanzó premios en diversos certámenes fotográficos, y era corresponsal gráfico de *ABC* y otros importantes periódicos madrileños y de provincias. A su muerte en 1924 le sucedió momentáneamente su sobrino, César Gracia Jarque, que había sido aprendiz de Cepero en 1918 estableciéndose después con el nombre de *Jarke*, una firma que llegó a los albores del siglo XXI a través de su hijo José Antonio, quien también colaboró con el *Heraldo* en distintas ocasiones. Pero, inmediatamente después el *Heraldo de Aragón* contrata los servicios de otro profesional de la fotografía, sin duda el más importante de cuantos haya tenido, tanto por su longevidad, ocupando el puesto de redactor gráfico, como por el excepcional trabajo que desarrolló, y que le convirtieron en el máximo exponente de la fotografía de prensa de Aragón. Se trata de Miguel Marín Chivite (1900-1978), que estuvo vinculado al periódico desde su ingreso el 1 de abril de 1925 hasta el cierre de su establecimiento fotográfico *Casa Marín Chivite* en 1972.²⁰

Sin embargo, hubo un periódico que verdaderamente se significó por el tratamiento de la imagen, fue *La Voz de Aragón*, de corta existencia (1925-1935) pero de intensa actividad gráfica. Los fotógrafos encargados de ello fueron Ángel Aracil, Chóliz y Abelardo de la Barrera, que estuvo siempre vinculado al periódico hasta su cierre el 17 de noviembre de 1935. Este *periódico matutino, gráfico e independiente* se esmeró en su

²⁰ ROMERO SANTAMARÍA, A., "Miguel Marín Chivite (1900-1978)", en *Imágenes de un siglo...*, *op. cit.*

presentación, cuya *parte gráfica, abundante, aparecía muy bien servida*.²¹ La publicación de caricaturas por *Teixi* constituyó una novedad, lo que sin duda contribuyó a que ese diario fuera uno de los más modernos e innovadores de su época. Abelardo de la Barrera, una vez cerró el periódico, abrió galería en la zaragozana calle del Azoque, no dejando por eso de ser uno de los más activos fotógrafos de aquellos años, por su incansable trabajo de registro de imágenes de actos oficiales, retratos de personalidades y tomas de los más recónditos lugares de nuestra región, como colaborador gráfico de las más variadas publicaciones y revistas ilustradas sobre todo de la revista *Aragón*, (SIPA), desde que apareció en octubre de 1925, al igual que hacía José Galiay reproduciendo en ella su fichero de fotografías de la región.

El Noticiero, que vio la luz entre el 1 de junio de 1901 y el 26 de marzo de 1977, no cuidó en exceso su parte gráfica, quizá porque su ideología conservadora no exigía la puesta al día en los progresos que se operaban en el periodismo gráfico; no obstante, contó con excelentes fotógrafos que cubrieron magníficamente la información fotográfica, es el caso de Ismael Palacio, vinculado también a la cinematografía y uno de los más decididos experimentadores de sus nuevos ingenios técnicos. A él se debe una parte de las filmaciones de películas sobre *costumbres aragonesas y sobre asuntos agrícolas*, que fueron exhibidas durante la Semana Aragonesa de la Exposición Internacional de Barcelona de 1929. Su experiencia fílmica, amén de otros méritos como buen profesional de la fotografía, le valieron su incorporación a los informativos de NO-DO en Madrid. Su ausencia, sin embargo, quedaría bien cubierta con su joven ayudante Emilio Lozano, perteneciente a la plantilla del periódico desde finales de los años 1930, también fue uno de los más fecundos reporteros gráficos del periodismo local, y posiblemente el último en aferrarse al magnesio por no fiarse del flash eléctrico.

En los dos últimos años de existencia de *El Noticiero* se hizo cargo de su fotografía Gerardo Sancho. No obstante este periódico se servía de CIFRA GRÁFICA, acrónimo de Crónicas, Informaciones, Fotografías y Reportajes de Actualidad, una agencia española de información gráfica creada por Vicente Gallego durante la Guerra Civil como sección de la agencia EFE. Entre enero y abril de 1939, esta agencia se centró en la cobertura gráfica de la guerra y sus imágenes se publicaron en la prensa extranjera y en los diarios españoles *Faro de Vigo*, *ABC* (Sevilla), *Sur* (Málaga), *Hierro* (Bilbao) y *Alerta* (Santander), además de *El Noticiero*. Sus primeros fotógrafos fueron Hermes Pato, Antonio Verdugo y Manuel Iglesias, con un laboratorio en

²¹ BLASCO IJAZO, J., *Historia de la prensa...*, *op. cit.*, p. 139.

el que revelaba y positivaba Aurelia Pérez Iglesias.²²

Durante estos años aparecerán y desaparecerán un sin fin de revistas y de publicaciones gráficas, quizá porque la fotografía suponía una novedad informativa de primer orden al ser admitida junto a los textos en las modernas máquinas impresoras. Su resultado estético, satisfactorio y novedoso, introducía un alto componente de veracidad a las noticias, motivo que sin duda hizo probar fortuna a múltiples empresas editoras en la creencia de que su producto, radicalmente más bello y atractivo que los antecesores, sería un éxito entre el público y un próspero negocio. A ello, sin duda, contribuirán los excelentes fotógrafos locales que iban incorporando a su quehacer las más sofisticadas *innovaciones técnicas* que se sucedieron en aquella época de incipiente industrialización.

De esta forma, aparecerán efímeras revistas y otras que se mantuvieron a duras penas, de las que reseñaremos las siguientes: *Lealtad* (1911-1915), “Semanario Ilustrado”; *Juventud* (1913-1914), “aportando en la parte gráfica la novedad de retratos de señoritas que celebran su santo, la puesta de largo o el casamiento”;²³ *Vida Española* (1918); *Claridad* (1921); *Athenaeum* (1921-1924); *Aragón, Aragón Gráfico y Kakareos* (1922); *Pluma Aragonesa* (1925), “publicada con lujo y buenos grabados, hebdomadariamente”, y cuyas fotografías fueron realizadas por Ángel Aracil;²⁴ *Amanecer* (1932-1934), semanal e ilustrada; *La España Ilustrada* (1933); *Agrupación Artística Aragonesa* (1933, publicada en su primera época en 1927-1928); *Huesca Ilustrada* (1929-1930); *Estampas Turolenses* (1930-1936); *Arte y Artistas* (1935-1936). Y también es el caso de las breves existencias de los diarios *El Progreso* (1917-1919); *La Prensa* (1924-1925), que sólo duró dos meses (diciembre-enero); *Independencia* (1930), “Diario gráfico de la noche”, y *El Ideal de Aragón* (1930).²⁵

Pero de todas estas publicaciones reseñadas sobresaldrá una que consiguió con creces su objetivo. Fue, al mismo tiempo, revista ilustrada, con interesantes crónicas, y foro de expresión de todos los intelectuales y fotógrafos aragoneses. Era la revista *Aragón*, del Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón (SIPA), aparecida en octubre de 1925, cuyo director Eduardo Cativiela (1888-1974), que a su vez era un gran aficionado a la fotografía, la puso al servicio de la recién creada Sociedad Fotográfica de Zaragoza para ser su portavoz y soporte propagandístico de las realizaciones fotográficas de los profesionales como Mora Insa, Palacio,

²² SÁNCHEZ VIGIL, J. M. (dir.), *Diccionario de la fotografía*, Madrid, Espasa, 2002.

²³ BLASCO IJAZO, J., *Historia de la prensa...*, op. cit., p. 161.

²⁴ *Ibidem*, p. 162.

²⁵ FERNÁNDEZ, E. y FORCADELL, C., *Historia de la prensa aragonesa*, Zaragoza, Guara editorial, 1979, pp. 115-116.

Abelardo de la Barrera, Marín Chivite, Jalón Ángel, Arribas, Barril Sancho, Cámara o Manuel Coyne, y de los aficionados como Gil Marraco, M. Lorenzo Pardo, Grasa, Almarza, Nuviola, Cativiela, Miguel y Gabriel Faci, Compairé y otros muchos más. En sus páginas se pudieron contemplar las más adelantadas fotografías artísticas, puesto que se publicaron todos los premios de los Salones Internacionales de Fotografía de Zaragoza, al que acudían reconocidas firmas internacionales. Ni que decir tiene que tal circunstancia influyó positivamente para que en Aragón se creara una exigente y culta afición a la fotografía que rivalizaba poderosamente con nuestros diestros profesionales y les obliga a una superación continua.²⁶

Miguel Marín Chivite nacido en Calahorra (La Rioja), fue el fotógrafo de prensa más representativo durante los cerca de cincuenta años que duró su actividad profesional en el *Heraldo de Aragón*, un trabajo que exigía una dedicación exhaustiva, como lo muestran las fotos aparecidas en el diario, que presuponen el empleo de todo el tiempo disponible para cubrir a la vez los deportes, los sucesos de actualidad de la ciudad, los actos sociales, tan frecuentes en esa época, y la información de barrios y pueblos, de la provincia al principio y de la región más adelante; pensemos que el 42,5% de la producción fotográfica total del periódico en esos años pertenece a Marín Chivite, frente al 28,5% que suma el conjunto de las fotografías publicadas por todos los demás fotógrafos y el 29% de las fotografías que aparecen sin firmar. Además, de la producción de Marín Chivite, la mitad, 4.774 fotografías, están realizadas en los años de la República.²⁷

En el momento de la incorporación de Marín, la redacción de este periódico se encontraba separada de los talleres, la primera estaba situada en la calle Coso, y los segundos en la calle Santa Catalina; no sería hasta 1931 cuando se unificarían redacción y talleres, en el edificio del Paseo de la Independencia, 29. El primer laboratorio fotográfico que usó Marín Chivite, después del de Dücker, era propiedad del periódico, y se encon-

²⁶ ROMERO SANTAMARÍA, A., "75 años de afición a la fotografía en Zaragoza. La Real Sociedad Fotográfica de Zaragoza y sus Salones Internacionales", en Romero, A. y Tartón, C., *Historia de la Real Sociedad Fotográfica de Zaragoza*, Zaragoza, Diputación Provincial, 1997, y ROMERO SANTAMARÍA, A., "Los Salones Internacionales de Fotografía de Zaragoza y su contribución al desarrollo de una afición artística", en AA. VV., *La celebración de la mirada. 75 aniversario de la Real Sociedad Fotográfica de Zaragoza*, catálogo, Zaragoza, Ayuntamiento, 1998.

²⁷ Sobre la obra de Marín Chivite existe un completo estudio correspondiente a la tesis doctoral de Alfonso de Castro Fondevila, inédita, defendida en la Facultad de Bellas Artes de Barcelona en mayo de 1991. Cuando ésta se hallaba en fase de realización coincidió con el trabajo que yo mismo estaba realizando a propósito de la "Fotografía de prensa" para ser publicado en *Historia del Periodismo en Aragón*, Zaragoza, Diputaciones Provinciales de Huesca, Teruel y Zaragoza, 1990, por lo que aunamos esfuerzos en la investigación. También puede consultarse ROMERO SANTAMARÍA, A., "Fotografía industrial, artística y de guerra en Zaragoza (1923-1943)", en AA. VV., *Fotografía de la Guerra Civil en Zaragoza. Los Talleres Mercier, fábrica de municiones (1936-1939)*, (Catálogo), Zaragoza, Diputación Provincial, 2010.

traba en una pequeña habitación junto a los talleres editoriales de *Heraldo de Aragón*, donde trabajaban casi sin espacio para moverse, Marín Chivite, Francisco Martínez Gascón (alias *Cautele*, un colaborador que entró en la nómina empresarial del periódico en 1937) y Gerardo Sancho. En este laboratorio tenían una ampliadora horizontal consistente en un gran cajón con un fuelle montado sobre un soporte de madera con ruedas que se deslizaba por unos carriles en el suelo. Pero no tardó en instalarse por su cuenta, aprovechando la seguridad económica y la popularidad que le proporcionaba su trabajo en el periódico. Su primera tienda, situada en la calle Coso, 61, junto al Teatro Principal, *Photo Greco*, consistía en un pequeño local dentro del patio de la casa con unas vitrinas donde se exponían las fotos para la venta.

Realizó numerosos viajes por la región aragonesa en compañía de un redactor, siendo Fernando Soteras, *Mefisto*, quien lo hizo con más frecuencia, y entre ellos nació una gran amistad a fuerza de compartir el mal estado de los caminos y las prisas por volver al periódico para entregar a tiempo texto y fotos. Como su actividad viajera no le permitía atender la tienda debidamente, contó con ayudantes que resolvían tanto el trabajo de laboratorio como el servicio a los clientes para poder ofrecer la ejecución de los trabajos con la rapidez oportuna. Este laboratorio fue la escuela de todos los fotógrafos que se dedicaron, tras Marín Chivite, a la fotografía de prensa. Por su casa pasaron Gerardo Sancho, Antonio Monje, Luis Mompel, Arturo Burgos, Eduardo Navarro y Juan González Misis, entre los más destacados de la profesión. Todos ellos fueron aleccionados por Marín en el difícil trabajo del reportaje gráfico de prensa. Este primer estudio lo mantuvo al menos hasta 1932, ya que al año siguiente se anunciaba con su nuevo domicilio, que mantendría hasta el final de su carrera.²⁸

La fotografía de prensa desde la posguerra hasta la actualidad

Gerardo Sancho Ramo (1911-2006),²⁹ fue el primer ayudante de Marín Chivite y entró como aprendiz de fotografía en el *Heraldo* en agosto de 1926, creyendo que iba trabajar como linotipista o en alguna otra labor relacionada con la imprenta. Permaneció en este periódico como aprendiz y después como ayudante de fotografía hasta el 15 de julio de 1930,

²⁸ "PATHE-BABY. Agencia oficial MARIN CHIVITE. *Artículos fotográficos*. Independencia, 12", *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 7-III-1933). Su escaparate fue decorado por Alberto Duce con publicidad de la película *Horizontes perdidos*, consistente en unas cabezas de tamaño natural de los protagonistas, recortadas y pintadas en paneles, sobre un fondo de montañas. La película no llegó a estrenarse al estallar la Guerra Civil, pero el escaparate continuó varios meses igual.

²⁹ PÉREZ, Á., *Gerardo Sancho. El ojo del cíclope*, Zaragoza, Asociación de la Prensa y CAI, 1993.

pues cinco días después pasaba a formar parte, de manera exclusiva, de la *Casa Marín Chivite* para ayudar en la información gráfica del periódico haciendo fotografías de fútbol, actos culturales y fiestas de sociedad, así como de sucesos de actualidad (mítines, huelgas, manifestaciones, etc.). Y aunque su permanencia en la casa de Marín llegó hasta 1954, a partir de 1939 y hasta 1964, una vez que se hizo cargo de la agencia Europa Press, su trabajo, que alternó desde 1956 con el de *La Hoja del Lunes*, consistió en resolver la información gráfica del diario *Amanecer*, compartiendo tareas primero con Ángel Cortés (1898-1989), que además de fotógrafo profesional fue destacado dirigente regional de Falange Española, y, a partir de 1946, con Miguel París Plou (1921-2004), que trabajó para las agencias EFE y CIFRA, para la Diputación Provincial de Zaragoza y, desde 1958, para TVE en Aragón, y también colaboró con el *Heraldo* y en la edición aragonesa del diario *Pueblo*. Miguel París ha conservado un completo archivo con más de 400.000 negativos.

El diario *Amanecer*, que fue creado el 1 de agosto de 1936 y cerró el 17 de junio de 1979, surgió a la vez que la Delegación Nacional de Prensa y Propaganda del Movimiento, dependiente de la Secretaría Nacional del Jefe del Estado que estableció una rápida estructura de control sobre las publicaciones y se hizo cargo de las emisoras y periódicos que iban incautando. “El control sobre la prensa y la propaganda se convirtió en uno de los aspectos en los que pusieron mayor cuidado los nuevos administradores. Este organismo se convirtió en el mayor editor de publicaciones periódicas de España configurando la Cadena de Prensa del Movimiento. En 1944 ya tenía 30 periódicos en todo el país, y bajo su cargo la dirección política, la orientación de la propaganda y la gestión administrativa y económica de todas las unidades de producción”.³⁰

³⁰ Según el estudio de MUÑOZ BENAVENTE, M. T., “Posibilidades de investigación de archivos visuales: los fondos fotográficos del Archivo General de la Administración”, *Ayer*, 24, Madrid, 1996, pp. 41-67: *existe una riquísima documentación fotográfica perteneciente a la Delegación Nacional de Prensa y Propaganda y a las publicaciones del Movimiento de Madrid, organismos que, a partir de 1977, pasaron a depender del Organismo Autónomo Medios de Comunicación Social del Estado, último al que estuvieron adscritas, ya que hasta 1977 lo estuvo a la Delegación Nacional de Prensa y Propaganda dentro de la Administración del Movimiento Nacional de Falange Española Tradicionalista y de las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista. [...] La organización de la Delegación Nacional de Prensa y Propaganda se mantiene hasta 1977 fecha en la que, tras los cambios políticos y la crisis económica acentuada en los medios editoriales, desaparecen muchas de las publicaciones del Movimiento. Administrativamente para asumir estos cambios se crea el Organismo Autónomo Medios de Comunicación Social de Estado adscrito al Ministerio de Información y Turismo encomendándole la dirección y administración de los medios de comunicación hasta ahora adscritos al Movimiento. [...] Suprimido el Ministerio ese mismo año asume esta competencia el recién creado Ministerio de Cultura desde donde se procedió a la liquidación total de los Medios y Prensa del Movimiento transfiriéndose al Archivo General de la Administración sus fondos documentales. [...] Estamos ante un valiosísimo archivo fotográfico que sirvió a la prensa del Movimiento. Formando parte de este archivo se conserva el fondo fotográfico de “Prensa Gráfica, S. A.”, en funcionamiento desde 1928 que recoge entre sus fotografías las más antiguas del fondo. Cronológicamente las fotografías abarcan hasta las últimas imágenes tomadas en 1985.*

La Delegación Nacional de Sindicatos estuvo adscrita a la Secretaría General del Movimiento desde su creación en 1940 hasta 1978, fecha en la que las unidades y servicios de la AISS (Administración Institucional de Servicios Socioprofesionales), que se había hecho cargo en 1976 de la Organización Sindical, pasaron a depender de la Administración del Estado. Sindicatos había configurado el Servicio de Prensa y Propaganda Sindical en 1940, ocupado, entre otras funciones, de la publicación de libros y revistas de Sindicatos, para lo cual supo dotarse de las imágenes fijas necesarias. En 1948 se creó el Servicio de Publicaciones de la Organización Sindical con la finalidad de coordinar y dirigir la información y publicaciones de la organización. De este servicio se conserva una interesante muestra de fotografías, que abarcan cronológicamente desde 1948 a 1977, y que recogen tanto lo referente a las actividades de la organización: exposiciones, visitas de personalidades, ferias, manifestaciones sindicales del 1 de mayo, etc., como las más interesantes imágenes de las actividades laborales: textil, artesanos, ganaderos, agricultores, etc.³¹

Otros periódicos regionales adscritos al Movimiento surgieron con el Alzamiento de la mano de Falange Española, tales como el diario turolense *Lucha* (19, diciembre, 1937), que pasó a convertirse en el *Diario de Teruel* (22, noviembre, 1980) y a desaparecer definitivamente el 16 de diciembre de 1989. Así mismo en 1936 se creó el diario oscense *Nueva España* sobre la base del incautado diario republicano *Pueblo*, de corta existencia (1932-1936), y que perduró hasta su frustrada subasta en 1984; sin embargo, fue reactivado con ayuda de la Diputación Provincial de Huesca el 29 de septiembre de 1985, pasando a denominarse *Diario del Alto Aragón*, y en sus archivos se conservan los fondos de estos periódicos y los heredados del antiguo *Diario de Huesca*, fundado en 1875.

Casi todos los fotógrafos de las plantillas de los periódicos locales informaron gráficamente durante la Guerra Civil, pero además en el *Heraldo de Aragón* lo hicieron otros fotógrafos como Willi Koch, Fernando Ors y Pascual Marín, redactores estos dos últimos que ejercieron de fotógrafos en el Frente de Vizcaya. Miguel Marín Chivite fue detenido por los republicanos en 1938 y liberado un año después, pero a partir de entonces dejó su frenética actividad fotográfica para dedicarse a dirigir la sección gráfica del periódico, donde Martínez Gascón definitivamente se había consolidado en la nómina del *Heraldo*, donde colaboraban los dibujantes Paco Ugalde, Félix Gazo y Francisco Vigaray, y el alemán Sr.

³¹ Para mayor conocimiento de la estructura y funcionamiento de la Secretaría General del Movimiento consúltese el artículo de LA TORRE, J. L., "Fuentes documentales para el estudio de las principales instituciones franquistas conservadas en el Archivo General de la Administración: El Movimiento Nacional", en *Actas del Primer Encuentro de Historiadores del Franquismo*, Barcelona, 1992.

Franch, ayudado por Nevet, Burillo y Velázquez, se responsabilizaba del fotograbado, bajo la dirección del jefe de talleres Sr. Pertierra. A partir de 1940, durante unos cuantos años, el fotógrafo Vidal adquiere un notorio protagonismo por sus numerosas colaboraciones con el periódico, ya que publica igual cantidad de fotografías que los fotógrafos de la plantilla.³²

Marín Chivite tenía además las corresponsalías de *ABC* y *El Ruedo* y, por medio de sus colaboradores, controlaba toda la información gráfica de los medios de prensa más importantes de la región. Era algo tomado como práctica habitual entre los reporteros gráficos, y tan asumido por los propios directores de los periódicos que lo consentían con frecuencia para intercambiarse las fotografías referentes a los artículos del día. A partir de 1943 entró Luis Mompel como ayudante de la *Casa Marín Chivite*, dedicándose a la fotografía de prensa para el *Heraldo de Aragón*, con una cámara Leica de paso universal, traída de Alemania por el establecimiento de Marín, que tenía la representación de estos aparatos. El último de sus ayudantes, Juan González Misis, fue contratado en 1969 para trabajar en aquel establecimiento y hacerse cargo, a su vez, de la fotografía de prensa, en concreto, de la sección *Zaragoza a vista de cámara* que, a modo de denuncia y acompañada de unos irónicos pies de foto firmados por un tal *Carrete*, daba un repaso al acontecer callejero de Zaragoza, y que, una vez jubilado su maestro en 1972, se encargaría de la fotografía del *Heraldo* durante toda la década de los setenta, junto con Mompel, Montañés, Monge, Calvo Pedrós, Navarro y Arturo Burgos.

Como se ha podido comprobar, todo el contexto de la fotografía de prensa en Aragón coincide plenamente con lo vivido en el *Heraldo* en torno a la figura de Marín Chivite, a sus ayudantes y a los demás fotógrafos colaboradores del periódico, muchos ellos destacados artistas como, por ejemplo, Juan Mora Insa (1880-1954),³³ iniciador y principal mantenedor de la sección *Aragón Pintoresco*; Jalón Ángel (1898-1976),³⁴ que aportó su excelente hacer con el retrato; Aurelio Grasa, el gran renovador de la

³² Seguramente se trate de Luis Vidal Corella, perteneciente a una saga valenciana de fotógrafos que trabajó para *El Mercantil Valenciano*, después de la Guerra Civil llamado *Levante*, y había realizado reportajes en el frente de Teruel.

³³ ROMERO SANTAMARÍA, A., "Juan Mora Insa: Un pionero de la tarjeta postal en Aragón", en *Imágenes de Aragón, ayer. Fotografías del archivo Mora*, Zaragoza, Diputación General de Aragón, 1986, y "La fotografía como objeto de la modernidad. Manuel Lorenzo Pardo y la fotografía en los orígenes de la Confederación Hidrográfica del Ebro", en *Agua, ingeniería hidráulica y fotografía en los orígenes de la Confederación Hidrográfica del Ebro. Los años decisivos*, Zaragoza, Diputación Provincial y Confederación Hidrográfica del Ebro, 2008. Pero, sobre todo, debe consultarse ESPÁ LASAOSA, V., *Juan Mora Insa (1880-1954), afición, profesión y encargo en la fotografía aragonesa*, (Tesis doctoral), Universidad de Zaragoza, 2000, (inédita). Codirigida por Alfredo Romero Santamaría y Manuel García Guatas.

³⁴ ROMERO, A. y TARTÓN, C., *Jalón Ángel. Fotografía Aragonesa/2*, Zaragoza, Diputación Provincial, 1986.

estética fotográfica local y el más vanguardista en sus esporádicas colaboraciones; Ricardo Compairé (1883-1965),³⁵ que aportó su equilibrado sentido de las composiciones y el carácter etnográfico de la imagen; Joaquín Gil Marraco (1901-1984),³⁶ que publicó durante varios años con el seudónimo de *Joaquín de Gabriel* y mantuvo durante doscientos jueves seguidos, a comienzos de la década de los setenta, una sección fotográfica titulada *El rostro del país*; José Cardús Llanas, que en los años sesenta publicaba unos interesantes reportajes fotográficos con el título de *Turismo altoaragonés*; Miguel Gay Berges, periodista y fotógrafo aficionado que recopiló una serie en 1972 titulada *Instantáneas grises*; y, especialmente, Pascual Martín Triep, director del periódico desde 1938 a 1945, porque sus enormes conocimientos sobre el arte fotográfico, puestos de manifiesto en las muchas críticas y comentarios que hizo a propósito de los concursos y exposiciones fotográficos, tuvieron una cómplice repercusión en el tratamiento que el periódico dispuso para la imagen fotográfica.

Se puede asegurar que la fotografía de prensa en Aragón procede de la actuación de Marín Chivite en el *Heraldo de Aragón*, y ha crecido en íntimo contacto con el diario acontecer de los eventos específicos de esta región. Su producción, mayor que la de ningún otro fotógrafo, fue relevante para la fotografía en Aragón, y sus continuadores así lo acreditan. Enseñados por Marín, difundieron con sus fotografías el mismo estilo. Primero colaboraron como ayudantes suyos y, más tarde, formaron parte de otros periódicos aragoneses, posibilitando la moderna fotografía de prensa que se ha mantenido hasta la fecha. Las casi diez mil fotografías de Marín Chivite, publicadas en el periódico de mayor tirada en la región, configuran la historia de la fotografía de prensa en Aragón, e influyen necesariamente en el resto de la fotografía, tanto la de ese momento como la de los años posteriores, pero, ante todo, son la imagen de la historia que permanece en nuestra memoria, como así lo demuestran también los trabajos de otros fotógrafos en los demás periódicos regionales que fueron ocupándose de la información desde ese momento hasta la actualidad, y que muchas veces compartieron páginas con profesionales como Mínguez, Barril Sancho, Larrache, Pomarón, Luker, Yanguas, Jarke, Arroyo, Silva, Fatás, Casas y un largo etcétera.

La Hoja del Lunes, en vigor desde el 17 de febrero de 1936 hasta el 24 de septiembre de 1984, dependía de la Asociación de la Prensa para dar cobertura al descanso semanal dominical de los periodistas y, a su vez,

³⁵ ROMERO SANTAMARÍA, A., *Ricardo Compairé (1883-1965). Fotografías*, Zaragoza, Ayuntamiento, 1982. Ver también CARBÓ, E. L., *Ricardo Compairé, (1883-1965). El trabajo del fotógrafo*, Huesca, Diputación Provincial, 2009.

³⁶ ROMERO SANTAMARÍA, A., *Joaquín Gil Marraco. Fotografías*, Zaragoza, Ayuntamiento, 1983.

dar empleo a los que se encontraban sin trabajo, aunque alguna plaza podría ser cubierta por periodistas en activo, y lógicamente colaboraron en ella los fotógrafos de prensa, pero sobre todos Gerardo Sancho, desde 1956 y, ya como redactor gráfico en plantilla, desde 1973 a 1981 en que se jubiló. *La Hoja* se tiró sucesivamente en las rotativas de *El Noticiero*, *Aragón Exprés* y *Heraldo de Aragón*.

El diario *Pueblo* abrió delegación en Zaragoza el 17 de octubre de 1964, pasando a dar sus noticias en ediciones vespertinas hasta que cerró en mayo de 1979, y destacaba por su atractiva información gráfica. Lo mismo sucedió con el también vespertino *Aragón Exprés*, que presentaba una imagen moderna, impactante y sensacionalista, producto del buen hacer de una joven redacción, entre quienes se encontraba el fotógrafo Fernando García Luna, muy proclive a la fotografía de planos cortos y bien diferente a la habitual de otros diarios. Tampoco tuvo una larga existencia, apenas la comprendida entre el 29 de enero de 1970 y el 22 de enero de 1983, y compartió talleres con el popular semanario *Zaragoza Deportiva*, cuyo más asiduo reportero gráfico fue el *freelance* Antonio Calvo Pedrós (1935-2006), fotógrafo oficial del Real Zaragoza durante más de 30 años, que empezó colaborando en la revista *Oriéntese*, que salía los sábados, y fue compaginando alternativamente su trabajo a lo largo de su dilatada carrera en *Amanecer*, *El Noticiero*, *Heraldo de Aragón*, *Aragón Exprés*, *Pueblo*, *El Día*, *Diario del Alto Aragón*, *Interviú*, *As*, *Marca*, *Don Balón* y *Aragón 2000*.³⁷

La revista *Andalán* fue una apuesta de la oposición democrática al franquismo, que se fundó el 15 de septiembre de 1972 y desapareció en enero de 1987. Entre otras muchas recibió la colaboración de varios fotógrafos profesionales y aficionados, los más, aunque la parte fotográfica corría a cargo de Jacinto Ramos. Tras su crisis de octubre de 1981, buena parte de su joven redacción, junto con algunos periodistas procedentes de *Aragón Exprés*, se hizo cargo de otro proyecto novedoso y progresista, se trataba de un nuevo periódico que apareció con el nombre de *El Día*, el 28 de mayo de 1982, presentando una esmerada y moderna diagramación, donde abundaba la parte gráfica, soporte de muchas de sus secciones, en

³⁷ ROMERO, A., "Antonio Calvo Pedrós, de vocación reportero gráfico. Un correccaminos de la ilusión", en TURMO, J. M. (com.), *Antonio Calvo Pedrós, el reportero cómplice*, Zaragoza, Ayuntamiento y Fundación Zaragoza 2008, 2003, pp. 27-36. A los 14 años entró como aprendiz en *Casa Chóliz*, donde permaneció 10 años aprendiendo el oficio, hasta que pasó a trabajar en el estudio de Jalón Ángel, para después establecerse por su cuenta. Su mayor dedicación fue al deporte, sobre todo al fútbol, y también se interesó por los toros, el mundo del espectáculo y por otros sucesos. En septiembre de 2003 el Palacio de Montemuzo acogió una exposición antológica con sus mejores fotos, y en 2005 la Asociación de la Prensa en Aragón (APA) le dedicó otra exposición, titulada "El temblor de la realidad". Después de su muerte su viuda donó a la Hemeroteca Municipal de Zaragoza sus archivos compuestos por 40 cajas de negativos y fotografías.

especial de las artísticas y culturales, y de cuya redacción gráfica se hizo cargo el joven fotógrafo Rogelio Allepuz, hasta su marcha a *El Periódico de Aragón*, cuya delegación abrió el 23 de octubre de 1990, permaneciendo también como jefe de la sección gráfica hasta su jubilación reciente, y donde, a su vez, siguen ejerciendo como fotógrafos Eduardo Bayona y Jaime Galindo, éste especializado en deportes. *El Día* acabó cerrando el 3 de noviembre de 1992, y en él colaboraron durante unos años otros jovencísimos reporteros gráficos, como Daniel Pérez o Luis Correas que pasaron a formar parte de la redacción aragonesa de *Diario 16*, abierta el 30 de marzo de 1989 y cerrada el 13 de octubre de 1996. Luis Correas, no obstante, fue fotógrafo del *Heraldo de Aragón* desde 1990 a 2000, lo mismo que Eduardo Bayona, que también lo fue desde mayo de 1987 hasta su incorporación a *El Periódico de Aragón* en 1990.

Para el *Heraldo de Aragón* las últimas décadas del siglo XX supusieron un paso más adelante en la modernización del periódico, a la que contribuyeron con especial significación los fotógrafos acudiendo con rapidez a cubrir las noticias gráficas que a partir de entonces se han ido sucediendo a toda velocidad, de la misma manera que lo van haciendo los vertiginosos acontecimientos políticos, sociales y culturales. Y como prueba inequívoca de los cambios producidos, el 26 de noviembre de 1988, el *Heraldo de Aragón* cerró una larga etapa en su historia, acometiendo la renovación de las redacciones y talleres, tecnificándolos al extremo, y presentando un nuevo formato de su ejemplar impreso que dejó de ser el tradicional modelo *sábana*. Eso condujo a una remodelación de las secciones y a una nueva diagramación que obligó a presentar las fotografías con formatos y conceptos más novedosos incluyendo las nuevas tecnologías digitales. Los encargados de ello fueron Carlos Moncín, redactor jefe gráfico, y los fotógrafos Oliver Duch, Luis Correas y Guillermo Mestre, así como los incontables corresponsales, *freelances* y colaboradores ocasionales, que desde siempre tuvieron una acogedora cabida en el periódico, como Gervasio Sánchez, Julio E. Foster, Javier Belver, Aránzazu Navarro, Rafael Gobantes, Antonio García, Maite Fernández, Aránzazu Peyrotau, Esther Casas, María Torres Solanot, Pedro Etura, Toni Galán, Álvaro Calvo, Noelia San José, Maite Santonja, Alfonso Reyes, Laura Uranga, Colectivo Anguila, o José Miguel Marco que, no obstante, ejerce como fotoperiodista desde el año 2000 en este inveterado diario.

